
PRÓLOGO: AQUELLO QUE SOMOS Y LO QUE QUEREMOS SER EN JAPÓN

Fernando Cid Lucas
Asociación Española de Orientalistas (UAM)
fernandocidlucas@gmail.com

Harumi Nishinotoin
Universidad de Estudios Extranjeros de Kioto
h.nishinotoin@gmail.com

A día de hoy, España vive con Japón un momento muy dulce, y pensamos que Japón con España también. El cariño es mutuo, la admiración es mutua; muchas veces hemos pensado los responsable de *Revista Kokoro* que si un español ofreciese su mano, con toda seguridad, aparecería un japonés para estrecharla, o, a lo mejor, le respondería con una reverencia, según marca su etiqueta. Eso es lo que hacemos desde *Kokoro*, lanzar y estrechar una mano a Japón; es lo que llevamos haciendo desde el 1 de enero de 2007, día en el que oficialmente nació *Kokoro*, aunque la idea ya nos rondaba a unos cuantos desde hacía algún tiempo.

Los monográficos como este, en formato CD, tienen como fin dar visibilidad a la cantidad de buenos trabajos que, por falta de espacio (léase, falta de financiación), no consiguen publicarse en formato papel; pero tienen la misma consideración para nosotros. A la vez, es una buena plataforma para que quienes comienzan a adentrarse en la investigación sobre Japón den sus primeros pasos. Es más, nos gusta el hecho de que bajo el epígrafe "Identidad, identidades", especialistas y nuevas promesas converjan y dialoguen sobre el mundo de los *otaku*, sobre el viejo barrio de Yoshiwara o la vistosa estética del teatro Kabuki, como sucede en este número III de estas monografías. Ojalá pudiéramos hacer más, ojalá pudiéramos dar más páginas a nuestra edición en papel, mejor calidad... Pero, créannos cuando decimos que nunca alguien hizo tanto con tan poco, aunque la aseveración tiene un poco de trampa, porque esfuerzos humanos si hemos tenido; todo se merecen los esfuerzos de maquetación, de revisión, de lectura... No buscamos, sin embargo, el reconocimiento, por supuesto, con compartir lo que amamos ya nos basta.

Finalmente, gracias una vez más a todo el equipo, por trabajar con tanta pasión y mantener vivo este *kokoro*-corazón que es nuestra revista; y gracias a los autores por compartir vuestros hallazgos, y por la paciencia, por comprender que somos muy pocos haciendo el trabajo de muchos. Dicho todo esto, sólo nos queda pronunciar nuestro acostumbrado: *¡Salud y hasta el próximo número!*